

Los comisarios ayudan a la retaguardia

El magnífico balance que ofrece la recolección de las cosechas

VANGUARDIA

diario del comisariado general de guerra al servicio del ejército del pueblo

Año II

Valencia, 22 de agosto de 1937

Núm 245

EN nuestro editorial de ayer, al glosar unas afirmaciones del camarada Álvarez del Vayo, aludíamos a la intensa labor realizada por los comisarios de Guerra en la retaguardia. Decíamos que las actividades de los mencionados compañeros no sólo tenían por escenario las trincheras, los campos de lucha y los cuarteles, sino que se desarrollaban intensamente en los pueblos donde las tropas de nuestro Ejército se instalan, y que de esa gran labor destacaba, con caracteres de extraordinario interés, la relativa a la ayuda prestada a los campesinos en la recogida de las cosechas, demostrativa del alto sentido de solidaridad del Comisariado con los trabajadores de la producción.

Hoy, deseamos insistir en el tema, aportando algunos de los innumerables datos que poseemos en apoyo (que no es, por otra parte, necesario, aunque sea siempre conveniente) de nuestras aseveraciones.

En otras ocasiones nos hemos referido a la contribución dada por los comisarios a la lucha contra el analfabetismo, y sobre tan importante aspecto de su trabajo también insistiremos en otros artículos. Igualmente dejamos para otro momento el examen de diversos hechos que acreditan la íntima ligazón de los comisarios con la población civil en la resolución de sus problemas.

Por lo que respecta a las tareas

agrícolas, la cooperación de los soldados, organizada y estimulada por los comisarios, ha sido, durante los meses de la recolección, eficientísima. Entre las muchas unidades de nuestro Ejército que se pusieron a la labor con entusiasmo y admirable afán de ayuda, mencionaremos éstas:

Brigada 32, brigada 18, división 11, brigada 11. Los heridos de guerra que se hallaban en Moratalla hacen la la-

bor de la población para que los hombres útiles vayan a la siega.

Batallones 146 y 148, brigada 62, tercer cuerpo de Ejército; brigada 23, brigada 37, batallón 359, brigadas 75 y 90, brigada 36, brigada 28, brigada 38, brigada 45, brigada 41... Sería interminable esta relación si hubiéramos de incluir en ella a cuantas unidades del Ejército regular del pueblo han contribuido con su esfuer-

zo en tan importantes faenas del campo.

Nuestros comisarios han sabido dar forma y cauce al sentimiento de solidaridad de nuestros combatientes con los campesinos, tanto en la retaguardia como en las zonas próximas a las líneas de fuego, donde ni un solo campo ha quedado sin regar oportunamente, merced a esta estrecha y fraternal colaboración.

El comisario, consciente de su alta misión, ha dedicado sus actividades, tanto como a procurar el mejoramiento de la vida militar, a convertir en realidad fructífera la unión estrecha de soldados del frente de combate con los que luchan en el frente de la producción, con sus instrumentos de trabajo. Unos y otros forman el gran Ejército de nuestra independencia, y el Comisariado de Guerra, que es del pueblo y para el pueblo trabaja, ostenta con legítimo orgullo, como uno de sus más señalados méritos, la plena consecución de esa colaboración estrecha y fecunda de los soldados con los campesinos.

Palabras de un guerrillero del trabajo

A duras penas se les pudo convencer de la necesidad de no incorporarse al frente.

No están comprendidos en la movilización y ya fueron voluntarios en los tiempos próximos y heroicos de las Milicias. Las necesidades de la guerra les obligó a volver a su trabajo, si bien fué penosa la tarea de convencerles.

Sus manos sobre el torno y su pensamiento constantemente en los parapetos, en la lucha férrea de las trincheras.

Quieren a aquella primera escopeta, convertida después en fusil, adorando a éste como único dios existente. Penetró en su sangre el sabor a barro y pólvora de los frentes de guerra; sabor que hoy han comunicado al frente de trabajo, donde se labora con toda intensidad.

Son todos fuertes, hombres hechos, con músculos formados en el torno que humilla al acero, para hacer de él el otro gran músculo interno de nuestros cañones.

Y estos hombres, fuertes y recios, sienten vergüenza, y fué penoso convencerles.

—Allí hacemos más falta—nos dice uno de ellos.

—Y si marchas tú, y otro, y otro, ¿quién hará lo que hacéis vosotros?

—Me sonroja—da por respuesta—ver a un soldado, tostado de sol y gloria, con su casco de acero... y yo aquí, en la retaguardia.

—Pues sólo tienes un camino...

—¿Cuál?—pregunta en su creencia de

que le voy a dar la solución que apetece.

—Uno, y que ya cumples con él. Seguir trabajando.

—Ese soldado que vi iba herido y su sangre vertida generosamente, desgarró a cada instante mi carne...

—Pues sigue, camarada, en tu puesto de lucha y da tu vida, también generosamente, junto al torno, porque aquel soldado sabe que sin ti no puede avanzar. Reconoce su gloria, pero ten la seguridad que si tu labor es heroica, también se inclinará ante ti.

EL FASCISMO SE HA VUELTO LOCO

El fascismo invasor da tumbos; el fascismo se tambalea; impotentes para exterminar a los "rojos", e incapaces de contener su sed de sangre, han optado por destruirse mutuamente. ¡Atención, soldados leales! La agonía del fascismo entra en una nueva fase: la locura; era de esperar, tras la descabellada idea de querer colonizar al pueblo español; idea concebida por una mesnada de traidores, y viendo que sus apetitos imperialistas son frenados y rechazados por el Ejército popular, se desesperan, se encalabrinan; piden auxilio al fascismo extranjero, lo obtienen, y, al fin de tanto esfuerzo, de tanto

engaño y "chantaje", acaban por hacer la primera cosa decente que registra su negra historia: ¡volverse locos!

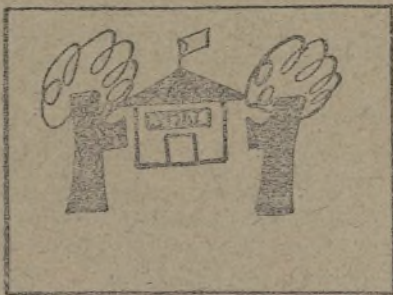
¡Atención, leales! Tiempos tormentosos, aprovechemos las horas, los minutos favorables que nos ofrece el confusionalismo fascista; afíle de bayonetas, engrase de cerrojos republicanos; atención al mando leal; disciplina, fe en el triunfo. El fascismo cae, coletea agónicamente. ¡Animo, soldados del pueblo! ¡Estamos en el principio del fin! ¡Atención! El fascismo se ha vuelto loco...

Manuel CUBEL
Grupo de Alumbrado

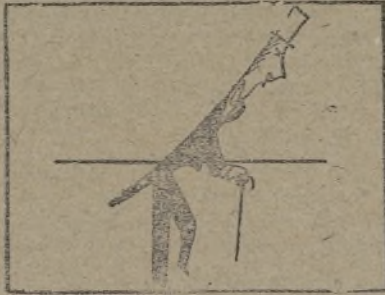
MUSEO DE LA REVOLUCION por Del Arco



"La maja desnuda"



"La fragua de Vulcano"



"El pelele"



"Y luego dicen que el pescado es caro..."



TECNICA del GOLPE de MANO

El arte de hacer prisioneros

Por JEAN CALLES

COMBATE DE LA PATRULLA

La patrulla en marcha ha divisado al enemigo: una patrulla de fuerza análoga, que marcha en su dirección. ¿Cómo iniciar el combate? Es preciso que el enemigo sea sorprendido por el ataque. La patrulla se parará y esperará, con el mayor silencio; si continúa avanzando será divisada por el enemigo antes de llegar a su contacto. Se dejará que el enemigo se aproxime todo lo más posible, incluso pasar, si la dirección de marcha lo permite, de manera que se le pueda hacer caer por los flancos o por detrás; esto aumenta el efecto del ataque.

Se atacará resueltamente después de una salva ajustada de tiros de fusil; si es posible, de manera que se esté seguro de poder traer consigo a los heridos. Se recuerda que durante los primeros segundos el desorden es enorme en las posiciones del enemigo, sorprendido, y que hay que aprovecharlas para saltar encima; todo aturdimiento aumenta el peligro, porque el enemigo se resistirá.

Cuando se pueda se obligará a retroceder al enemigo hasta un obstáculo: red de alambrada, arroyo; se captura así a casi todos los patrulleros enemigos, que de otra forma escapan generalmente.

Pero el ataque de una patrulla por otra patrulla es bastante fortuito, porque los dos enemigos, andando, no perciben bien y no pueden estar jamás seguros de sorprender y de no ser sorprendidos ellos mismos. Sucede frecuentemente, en efecto, sobre todo en los terrenos accidentados, que las dos patrullas llegan a contacto sin haberse apercibido de su presencia. Las dos son sorprendidas; la primera que se recobre de su estupor y que ataque tiene, en general, mayor ventaja. Así, en Mort-Homme, en junio de 1916, una de nuestras patrullas avanzaba de "embudo" en "embudo". De repente, de un brinco, cae en agujeros ocupados por una patrulla "boche": sorpresa general. El jefe de la patrulla francesa se recobra rápido de su aturdimiento, salta sobre los alemanes y los captura sin gran esfuerzo.

Estos encuentros son, pues, producto del azar, y es preferible, para combatir y hacer prisioneros, emboscarse previamente.

EMBOSCADA

La emboscada consiste en estar una patrulla parada en un punto favorable del terreno y esperando al enemigo para capturarle. El dispositivo adoptado debe permitir atacar al enemigo de costado, cercándole si es posible; pero también se ha de estar cubierto por todas partes, para el caso de que el enemigo no llegue por el sitio previsto.

La formación que nos ha dado mejores resultados es la siguiente: la tropa está dividida en tres destacamentos, colocados en los tres vértices de un triángulo equilátero; uno de los lados del triángulo estará perpendicular a la dirección que se supone lleva el enemigo. Estos elementos estarán a un centenar de metros unos de otros. Si el enemigo llega, los primeros elementos le dejan pasar; penetra aquél en el triángulo; en este momento, todos le atacan sin tirar. Esta formación tiene la ventaja de convenir en casi todos los casos y de constituir un dispositivo de seguridad perfecta. Para que una emboscada pueda lograrse (o tenga buena salida) es preciso mucha sangre fría por parte de los primeros elementos que aperciban al enemigo: abrirán casi siempre el fuego antes que el enemigo esté completamente cogido en la red, y el resultado será muy disminuido. Lo esencial es que la tropa esté bien formada en destacamentos agrupados e inmóviles, de manera que cada uno de ellos esté bien seguro al apercibir una patrulla de que es enemiga y no pueda tomarla por un elemento de la patrulla amiga. Si no se aplica este principio, el destacamento de emboscada está siempre en la duda, no ataca bruscamente a la tropa percibida, sino que busca encontrarla más adelante y pierde así la oportunidad de sorprenderla.

Los movimientos de unión, indispensables entre los elementos de la emboscada, se fijarán de antemano o después de una señal determinada.

REPLIEGUE DE LA PATRULLA

Cuando una patrulla ha cumplido su misión, o cuando su jefe lo estima necesario, se repliega. Este movimiento, particularmente delicado, se hace siempre muy mal. Por nuestra parte, y todos los patrulleros nos darán la razón, la hemos visto siempre mal ejecutada, tanto por nuestros hombres como por los alemanes.

En efecto, el hombre no puede volver la espalda al enemigo para ponerse en las líneas amigas. Estima la operación terminada y no tiene más que un deseo: volver rápido; porque se aproxima a las posiciones amigas él cree no correr ningún peligro. También marcha de pie, ruidosamente, hablando, no escuchando. Es un ver-

CONTRAPROPAGANDA DE LAS FILAS ENEMIGAS

Un argumento de los fascistas que no engaña a nadie



ELEMENTOS de ARTE MILITAR

Destrucciones

Destrucción de puentes de madera

Destrucción del tablero.—Podría conseguirse cortando con explosivo rompedor dos secciones de cada tramo por medio de cargas alargadas, calculadas por las fórmulas generales. Será, sin embargo, más rápido el empleo de cargas de pólvora sobre el tablero, en cantidades de 90 a 150 kilogramos. Estas cargas pueden también colocarse debajo del tablero, en cuyo caso bastan de 30 a 50 kilogramos de pólvora, con la ventaja, además, de que si se adosan bien al tablero por medio de un andamio suspendido del mismo tablero, arrojará lejos las maderas y producirán un gran desquiciamiento.

Destrucción de puentes flotantes.—Los puentes de pontones pueden ser destruidos en la orilla, cuando hay tiempo de efectuar un repliegue sin que el enemigo se aperciba de ello.

En tal caso, todo el material de madera debe destruirse por el fuego. En cuanto a los pontones, si éstos, como es corriente, son de palastro de acero, pueden inutilizarse, si no se quiere meter ruido, barrenándolos; pero se conseguirá una destrucción más completa empleando la trillita o picineta para romperlos por el fondo en una longitud dependiente de la cantidad de explosivo de que se disponga.

Si no hubiese tiempo de replegar el puente, o bien quisiera destruir al paso de las últimas fuerzas (y también cuando el puente es del enemigo y se pretende intentar un golpe audaz para inutilizar la comunicación), puede recurrirse al em-

pleo de cargas sobre el tablero, como hemos dicho.

Los pontones se pueden destruir por medio de petardos de kilo colocados sobre el fondo, o, mejor, sumergidos y en contacto con éste.

Independiente del empleo de los explosivos, puede destruirse un puente de esta clase o de balsas, procediendo a cortar las amarras. El empleo de este procedimiento, así como el de barrenar los pontones, está indicado cuando la destrucción quiere conseguirse aprovechando descuidos en el servicio de vigilancia del puente.

Para un puente de balsas, basta colocar 25 a 30 kilogramos de pólvora sobre una balsa y por debajo del tablero. De este modo se hacen saltar dos tramos.

Destrucción de puentes suspendidos.—Esta clase de destrucciones, si bien raras, son muy ventajosas, pues, por lo general, estarán situados los puentes suspendidos sobre barrancos muy profundos, que harán muy difícil el arreglo de la interrupción.

El procedimiento más rápido de destrucción es atacar a los cables con cargas de explosivo rompedor, calculando las cargas por las fórmulas correspondientes a cables de hierro y acero. La destrucción será mucho más sencilla en el caso de puentes de cuerdas, y no se hará preciso, en general, el empleo de explosivos.

dadero paseo. Esta manera de actuar ofrece graves peligros. Con frecuencia la patrulla tiene una misión de reconocimiento con vistas a una operación, o está colocada en emboscada en un punto que cuenta con vigilar aún: si hace ruido, llamará la atención del adversario y la acción proyectada (ataque, golpe de mano o emboscada) fracasará.

Además, la inconsciencia de los hombres es tal, que se repliegan hasta en la proximidad inmediata del enemigo, que puede dirigir sus fuegos sobre ellos.

En fin, la "tierra de nadie" no está guardada y se exponen a encontrar al adversario replegándose como en progresión, con la agravación de que, batiéndose en retirada, se está mal colocado, con respecto a los puntos de vista de viento y terreno.

Se está expuesto, por tanto, a ser atrapado por una de sus patrullas en caso de ser perseguidos.

Se debería, pues, marchar con muchas precauciones: se marcha, al contrario, derecho, sin parar, sin escuchar, sin volverse. Así se está expuesto, sin defensa (porque la formación está también mal conservada), a caer en las manos de una patrulla contraria.

Es preciso, pues, muy especialmente, señalar el repliegue. Se ejecutará en las mismas condiciones de marcha que el avance. Se efectuará escalonadamente; replegándose el grueso de la patrulla, si el efectivo es considerable, bajo la protección de una retaguardia, que se replegará en seguida y a saltos, volviéndose cada elemento a cada parada, y escuchando de todos lados, para no exponerse a caer en una emboscada.

EL RESPETO A LOS TRABAJADORES

Otro de los puntos que los fascistas utilizan en sus propagandas es el decir que respetan a los trabajadores.

Bueno; "con muchísimo respeto", los mandan fusilar. ¿Contra quién es esta guerra, sino contra los trabajadores? ¿O es que creen que somos imbéciles? Porque las organizaciones obreras las que, en buena parte, sostienen esta guerra, junto al resto del pueblo laborioso y progresivo.

También suelen decir que los jefes y dirigentes les engañan, que se llevan buena parte de los beneficios, que los trabajadores y los luchadores, todo lo contrario, etc. En fin, la sarta de mentiras burdas y estúpidas con que ya antes de la guerra pretendían engañar a las gentes ingenuas que no estaban suficientemente dentro del movimiento popular y que no saben que en una verdadera democracia no puede darse nada más. Ellos lo dicen por lo que les ocurre a ellos y por lo que ellos hacen.

Cualquier día son capaces de decir en su propaganda: "Venid aquí, que aquí tenemos el programa del Frente Popular y una República democrática regida por y para el pueblo..."

O sea, lo que procuran es la confusión.

También suelen decir: "El trabajo está asegurado." Ya se vió cuando las patronas, terraban los establecimientos en la campaña de boicotear a la República, sin importarles que miles de trabajadores se murieran de hambre, por negarse a concederles mínimas y modestísimas reivindicaciones... ¿Van ellos contra todo eso? En realidad es que a lo mejor nos hemos confundido y somos nosotros esos terratenientes, explotadores y ellos los pobrecitos explotados. ¿Será que Acción Popular estaba suelta, por ejemplo, de obreros albañiles, carpinteros, herreros, impresores, etc., etc., y que en la U. G. T. y en la C. N. T. no había más que banqueros y gente y grandes títulos?... Pero ¿es que nos quieren volver locos y creen que no tenemos una absoluta claridad de conceptos que, por otra parte, cada soldado ha sentido en su propia carne, porque no se trata ya de ideas redencionistas, sino de ele- mentales motivos de vida, y se sabía del lado de qué estaba cada uno?

Claro que son capaces de decir: "Es que nosotros vamos contra el acaparador de riquezas, contra el patrono explotador, contra el general parásito..." Bueno; pero ¿por qué se han sublevarado? Podrían haber venido a nuestro lado. Pero luego comienzan una serie de distinguos, por lo que se les ven sus verdaderas intenciones. Es que todo es mentira. En su afán de utilizar nuestros argumentos, de un popular histórico incontestable, se agarran a toda suerte de tergiversaciones.

Por otra parte, aseguran el trabajo, pero es en el campo de concentración. O se obliga a trabajar en la carrera de armamentos. Se les obliga a no comer para construir cañones. Mañana insertaremos unos datos para demostrar cuál es el men de trabajo en Italia en las fábricas de armas.

Experiencias de la propaganda en el campo enemigo

LOS ESPAÑOLES DE LA ZONA FACCIOSA

Españoles que estáis frente a nosotros: recordad las patrañas que os dice la zona fasciosa, alimentada por los que se aprovechan del dolor y la sangre de los españoles. En la zona leal se respeta a todo mundo; nadie es detenido ni encarcelado sin causa justificada y previa decisión de la autoridad legítima. Nadie será juzgado por los tribunales penales. Todo lo que os digan en contrario es vil mentira.

En la zona leal se desenvuelve en una vida normal, con las privaciones y batallas naturales de la guerra, agrandadas, más, por los "sabotajes" de los malos españoles que andan mezclados entre nosotros, muchas veces por benevolencia y por falta de pruebas acusadoras de criminales manejos. Nosotros, por un indicio, no eliminamos; nos da la sangre y la guerra.

Nosotros deseamos una patria nueva, progresiva y avanzada en lo social, por un avance grande, tan grande como era nuestro atraso con respecto a las naciones democráticas europeas.

Nosotros queremos que desaparezca el gran terrateniente, que muchas veces detentaba grandes latifundios por el placer medieval de la caza, teniendo pueblos, en 10, 20 y hasta 50 kilómetros a la redonda, sumidos en la más espantosa miseria; queremos también que desaparezca el usurero, el leguleyo, los rúbrulas y curiales tan complicados y tan insaciables; el clero cerril e intransigente, que se metía de lleno en la política, con desprecio del ministerio de su religión, sustituido por otro clero atento sólo a satisfacer las ansias espirituales y religiosas; queremos que desaparezca el militar como casta infatuada y jaque; queremos una clase militar liberal y progresiva, identificada con el pueblo y siguiendo la tradición de aquellos militares, tan democráticos y liberales, en los tiempos románticos de nuestros abuelos, Ruiz Zorrilla, Salmerón y Pi y Margall.

Españoles de enfrente. Os engañan. Nosotros somos ESPAÑA.

Un comisario de guerra



Pulso firme, ánimo recio, voluntad inquebrantable de vencer; disciplina férrea para conseguirlo. Así luchan los heroicos soldados del Norte, decididos a cortar el paso a las divisiones italianas que pretenden sojuzgar nuestro suelo

DESARROLLO DEL FRENTE INTERNACIONAL

El Japón contra China

Ayer hablamos de las exigencias niponas, en las que, bajo una máscara de seguridad y de paz, se advierten claramente la conquista de mercados y la total explotación del hombre y de la tierra chinas, por el imperialismo japonés.

Nankín no puede aceptar estas condiciones, y el pueblo chino las rechaza enérgicamente, pues sabe lo que, en realidad, sería de su independencia y de todas sus aspiraciones nacionales y sociales.

La fórmula para pretender apoderarse de los territorios del Hopei y del Tchaear, no puede ser más falaz. Los japoneses afirman que tenían en su poder una cesión de las autoridades locales de las provincias. La táctica del Japón es "fracionar" y hacer creer que no existe un Gobierno central.

Pero el proceso del pueblo chino ha desembocado en una magnífica unidad de acción. Las centrales sindicales, las organizaciones estudiantiles, las clases populares enteras, se levantan contra el Japón. Y dentro del mismo Japón existe el partido proletario japonés, que, en la medida de sus posibilidades, defiende y admira al pueblo chino.

El presidente del Consejo de Guerra chino, Mac Tse Dun, ha publicado hace pocos días, en el diario norteamericano "China Today", un mensaje en el que proclamaba la solidaridad del pueblo chino con los heroicos luchadores de la República española.

Hemos dicho ya cómo la ofensiva del imperialismo japonés en el Extremo Oriente está ligada a la intervención de los fascismos alemán e italiano en España. Entre otras causas que lo demuestran, recordemos la actitud del cónsul italiano en Pekín, dejando pasar por su Concesión a las tropas japonesas, que pudieron atacar desde otro flanco a las chinas. Otro hecho sintomático es el acuerdo germanojaponés, al que llaman, para enmascararlo, "alianza contra el comunismo".

Es natural que el Japón, después de haber comprobado los beneficios que reporta a los provocadores de Europa la política de "no intervención" por la cobardía de los Gobiernos de los países democráticos, haya creído útil intervenir en Oriente para continuar la aplicación del plan Tanaka, comenzado con la creación del Estado artificial del Manchukuo. Allí se decía que para apoderarse de la China había que hacerse de la Manchuria y de la Mongolia, y, después, de toda China, y, después, de Europa...

Se prepara la constitución del Frente Popular chino para luchar eficazmente contra el invasor. La unión de todas las fuerzas populares y progresivas contra el enemigo común será el obstáculo infranqueable contra el que se estrellará el fascismo de Oriente y sus aliados los de Occidente.

Las operaciones políticomilitares del fascismo en el Norte

— Por —
SEGUNDO SERRANO PONCELA

En "La Hora" se ha publicado el siguiente artículo del director de VANGUARDIA y comisario inspector de la Prensa políticomilitar de las unidades de nuestro Ejército, que reproducimos a continuación:

"El enemigo ataca nuevamente por el Norte. Cuatro divisiones italianas operan por los sectores de Reinosa y Corconte, cada día con mayor lentitud a causa de la presión defensiva que nuestras tropas mantienen. Rompieron estas últimas jornadas nuestras líneas por Quintanante-llo, Torres de Abajo, Montoto y Reinosa, ocupando las mencionadas posiciones. Su estrategia, la de siempre: mezclar la población civil con la masa combativa. Su táctica, la ruptura de frentes con una intensa preparación artillera y aviatoria; la entrada en cuña y el ataque de frente y de flanco. Sin escatimar ni las masas de fuego ni de hombres. Se ve la prisa que les lleva a empujones.

Para Italia y Alemania finaliza la segunda campaña de verano, sin resolver, en el terreno militar, problemas fundamentales para el ejército de Franco. Sus intereses internacionales corren cierto peligro. De un lado, la intervención, cada día más abierta, y, por tanto, más vulnerable, y de otro, gasto de hombres y armas. Franco ha pedido, después de la ofensiva republicana de Brunete, nuevo material humano y mecánico.

Dar cima a la campaña mencionada con nuevos éxitos en el frente del Norte podría suponer un alivio en la situación y un mejoramiento de posiciones. Por eso, Santander es su objetivo fundamental.

He aquí las posiciones internacionales que el eje Roma-Berlín quiere alcanzar con esta ofensiva, recomendada después del "surmenaje" de Brunete.

Reconocimiento por Inglaterra de la beligerancia de Franco

El reconocimiento por el Gobierno inglés de la beligerancia de Franco significaría una victoria internacional para el fascismo. Notoriamente, el debilitamiento del eje París-Londres, en beneficio de los Estados fascistas, y la intervención más abierta en favor de los rebeldes. "La Stampa", al dictado del "duce", escribe el 29 de julio: "Para nosotros no existe más solución que el triunfo de Franco. El apoyo a los nacionalistas significaría apretar el fin del conflicto. Quizá, y sin quizá, Londres no esté aún maduro para eso. Pero es hora de que no se pongan más obstáculos a la acción autónoma de Franco."

El día 4 de agosto, "Il Corriere della Sera" añade: "Francia mira con inquietud el acercamiento italoinglés", pero "hay, ante todo, entre Londres y Roma, problemas inmediatos: el abisino, el mediterráneo, el español. Algunos de ellos, especialmente el español, tienen tal trascendencia europea, que parece más eficaz afrontarlos en toda su significación europea y general". A esta actitud de deferencia y a esta busca de puntos de contacto entre Inglaterra e Italia, se añade una campaña internacional de ataques a la nación francesa, presentándola como violadora flagrante del Pacto de No Intervención.

"Il Popolo d'Italia", el día 28 de julio, dice: "Del 10 al 20 de julio han atravesado la frontera francoespañola 2.894 voluntarios por Valencia. Además, al puerto de Marsella llegan diariamente, desde el Harre, cinco vagones de material bélico. La casa Bradt y Compañía, de París, ha firmado un contrato con el Gobierno de Valencia para el transporte de 30.000 toneladas de material de guerra de Marsella a los puertos de la España roja."

Está claro que se busca: a) Fortalecer las relaciones fascistas con el viejo Imperio. b) Debilitar las relaciones entre Inglaterra y Francia. La maduración de todas estas maniobras que se incuban necesitan una resonante situación de hecho internacional, no decisiva para nuestra

guerra en sí, pero explotable. Puede ser muy bien Santander su objetivo. He aquí el interés de los invasores y sus cuatro divisiones italianas en reforzar nuevamente la ofensiva en los frentes del Norte.

Organización de una zona industrial y minera en la retaguardia fascista

Por otro lado, Alemania muestra primordial interés en reforzar su industria pesada con zonas de producción que suministren material abundante a su acelerado rearme. Hace pocas fechas que ha firmado el fascismo germánico un pacto comercial con los traidores. Franco ha vendido nuevos pedazos de España. Ahora bien; asegurar una retaguardia firme, sin vecindades guerreras, en la zona Norte de España, sería bueno para los tenebrosos propósitos guerreros de Hitler y Mussolini. Liquidar el frente del Norte en su totalidad no es objetivo que decidiera inmediatamente la guerra; pero una actividad de la técnica teutona y un trabajo tenaz de la Gestapo procuraría colocar estas ricas zonas minerales en condiciones de ser un centro de aprovisionamiento para la industria pesada de Krupp y Schneider.

Hitler se encuentra en la apremiante necesidad, no sólo de reforzar su carrera de rearme, sino de modificar—mejor aún, superar—la técnica de algunas de sus armas de guerra. En este sentido, el ejército de Franco está sirviendo a estos enemigos de la paz universal de conejo de indias. Por ejemplo, los camiones blindados del ejército franquista, importados directamente de Alemania, con blindaje de acero al cromo de 6 a 9 mm., han sido atravesados por nuestros antitanques. Se ensayarán ahora—conforme información autorizada—blindajes de acero al vanadio. Los cañones alemanes de 150 han demostrado en nuestra guerra que carecen de precisión pasando de los 12 kilómetros. En general, desde que comenzaron las batallas por nuestra independencia, los ingenieros alemanes, bajo las órdenes del Estado Mayor, realizan incasantes experimentos con los viejos y los nuevos instrumentos de guerra.

La falta de divisas preocupa seriamente al Reich. Está vista la necesidad de proseguir la carrera de armamentos y perfeccionar modelos ya probados. La posesión de las zonas minerales del Norte de España resolvería este problema.

He aquí el segundo factor que descubre claramente por qué los ejércitos invasores refuerzan su aparato de ofensiva en un frente que, aparentemente, no tiene gran importancia en el curso de la victoria. Se decide la guerra—y se decidirá—en los macizos centrales de nuestra Península; pero el aprovisionamiento de materias primas para las industrias de guerra fascistas se puede resolver, en gran parte, sobre los terrenos montañosos de la costa cantábrica.

La posesión del mar norteño

Hay que buscar la tercera causa en la posesión del Cantábrico. Posesión necesaria para presionar con situaciones de hecho sobre Inglaterra y amenazar declaradamente a Francia. Toda la maniobra está aquí. Un eje Roma-Berlín, complacido por Inglaterra. Una situación de inferioridad y vacilante temor para Francia. Y la busca ansiosa de un aislamiento de la Unión Soviética, el enemigo más duro del belicismo fascista.

El Cantábrico puede ser la segunda llave. La primera es el Mediterráneo. Por un lado, la costa hispanoafriicana. Las bases de Baleares y Canarias, por otro. El mar norteño, por otro. He aquí las piezas de ajedrez condicionadas para dar jaque a la paz.

Los ejércitos invasores no rehúsan desearse en tal sentido. A modo de ané-

dota, pero conteniendo en el fondo una grave realidad, podemos repetir una frase corriente en las tropas italianas. Antes de la fuga de Guadalajara, la oficialidad fascista decía: "Este año, en Madrid, y el año próximo, en Toulouse." Fácil es deducir todo el proceso mental generador de esta frase.

He aquí la tercera causa de la ofensiva fascista en los frentes del Norte.

Los Ejércitos españoles en este frente

¿Posibilidades de una victoria? No son tantas como pudiera parecer superficialmente. Los ejércitos invasores lo saben. En primer lugar, la ofensiva leal del Centro redujo la capacidad combativa de las mejores fuerzas de choque que operaban en el Norte. Estas han vuelto a sus dispositivos primeros con la fortaleza menguada. No se reponen fácilmente las bajas de veinte días de una ofensiva, cuya dureza no tiene precedente en el año de guerra.

En segundo término, el Ejército del Norte es un Ejército regular y disciplinado, con armas, si no en cantidad idónea a los invasores, suficientes para realizar eficaces defensivas, y a veces, contraataques. Además, numerosas masas de reserva están en condiciones de cubrir sus puestos. La Junta gubernativa del Norte sabe manejar su propia movilización. Desde la edad premilitar hasta la edad madura, los santanderinos están dispuestos a convertirse en un aguerrido Ejército de independencia.

La organización del Ejército es firme y comprobada. En los primeros frentes donde surgieron batallones disciplinarios, cuando aún eso de la disciplina era una canción incomprensible, fué en los frentes de Santander. Disciplina y unidad antifascista dentro de la línea del Frente Popular; una retaguardia cohesionada y firme; ninguna milicia de organización o partido; servicios auxiliares de guerra en buen funcionamiento. La cosa presenta una cara distinta a la defensa de Bilbao.

Naturalmente, los ejércitos fascistas piensan operar en firme. Sus procedimientos estratégicos—ya lo hemos dicho con anterioridad—, análogos a los

empleados en el país vasco: medir por idéntico rasero a la población civil y a la tropa.

Forma parte tan monstruosa concepción de la guerra totalitaria que el Estado Mayor alemán preconiza. En zonas lindantes con el mar, donde el bloqueo de agua, tierra y aire ofrece alguna efectividad, la guerra totalitaria ofrece campo de experimentación a sus aplicadores. El objetivo enemigo es claro. Se trata de crear una fuerte línea de resistencia de Sur a Sudeste de la provincia, rebasando las defensas últimas del frente vasco, y presionar después en toda su extensión por operaciones combinadas o alternativas, hasta encerrar en la salida, hacia Asturias, a los ejércitos populares. Naturalmente, este es el objetivo. Todas las operaciones, aunque las realicen ejércitos fascistas, tienen un objetivo. El acierto militar estriba: primero, en conocerlo; después, en romperlo y anularlo.

Sin prever acontecimientos más o menos próximos, fuera de la órbita local santanderina, que a nosotros no nos compete ni comentar, lo cierto es que las tropas del Norte se hallan hoy en condiciones de enfrentarse con la segunda gran ofensiva de las tropas regulares italianas, reverdeciendo los laureles de Guadalajara.

Ayuda desde todos los frentes y desde la retaguardia

De todas formas, es necesaria la ayuda. Desde los frentes, reforzando la capacidad combativa del Ejército, no de un modo teórico, sino sobre experiencias prácticas: prodigando el golpe de mano, la descubierta, la hostilización permanente, el pequeño combate, es decir, mantener un espíritu tenso en los soldados enemigos y un constante y pequeño chorro de movilización de sus reservas. Todo ello, naturalmente, sin comprometer las directivas del Estado Mayor Central, y dispuestos, por el contrario, a cumplirlas fielmente cuando ellas lleguen.

Desde la retaguardia, la cosa es clara: apoyo al Gobierno del Frente Popular, política severa de orden público, política de agricultura diligente y clara, partido único del proletariado, etc., etc. En general, toda la línea comprendida en el pacto de unidad de socialistas y comunistas, dado a conocer ya por el Comité Nacional de Enlace.

Noticiario internacional del día

Los campesinos explotados en los países semifascistas

VARSOVIA.—La huelga de campesinos adquiere mayor amplitud en Polonia y en ciertos distritos, donde los obreros de fábricas y talleres se unen al movimiento.

En Cracovia se generalizó un tiroteo entre la Policía y los huelguistas, resultando dos muertos y varios heridos.

Según estadísticas municipales, en Varsovia ha aumentado en el mercado el precio de las legumbres de un 50 a un 80 por 100. (Fabra.)

Francia también hace maniobras

TOULOUSE.—Hoy han dado comienzo las maniobras aéreas en el Sudeste.

De madrugada, el bando azul, procedente del Este, comenzó a cruzar las líneas para atacar la región de Toulouse y Carcasona. Le favorecía las condiciones atmosféricas; pero el bando rojo, que estaba atento, salió a su encuentro.

Han participado en el ejercicio 600 aviones, y resultó triunfante el bando rojo, al mando del general Guillemín. (Fabra.)

La ciudad "libre" de Dantzig

VARSOVIA.—El jefe del partido "nazi" de Dantzig, Foster, ha sido llamado ayer por Hitler para que se presente en su residencia de verano de Berchtesgaden, con el fin de recibir instrucciones referentes a la actividad del partido de la Ciudad Libre. (Fabra.)

Y los empujarán hasta la linde de la frontera

LONDRES.—El embajador de China en Londres ha facilitado un comunicado dando cuenta de que las fuerzas chinas continúan su avance, empujando a los japoneses hacia el interior de la Concesión Internacional.